

Aproximarse a los conflictos surgidos en la etapa denominada "mundo bipolar" no es tarea fácil ni sencilla. Debe considerarse que por la misma magnitud de los fenómenos y del desarrollo mismo de la ciencia historiográfica, solo es posible acercarse a algunas de las aristas de los problemas. Y esto es lo que construye Danny Monsalvez Araneda en su obra *Agosto 1973. Proa al golpe en la Armada: el caso ASMAR- Talcahuano*: la visión de aquellos que estuvieron comprometidos con la institucionalidad del país y del gobierno de Salvador Allende.

Por este mismo motivo, no se interna en profundidad en el contexto internacional del centro-periferia de la segunda mitad del siglo XX, ni en los diversos factores económicos, políticos e ideológicos que contribuyeron - junto a los diversos actores sociales - a producir aquel 11 de septiembre de 1973. A pesar de que hay varias referencias sobre el contexto histórico, éstas están en función de otro hilo conductor: los detenidos en el puerto sureño.

Este trabajo con fuentes orales, inscribe a este análisis en las nuevas formas de hacer historia: como la historia oral, historia de los de abajo, historia regional, y según con el ángulo que se lo mire hasta podemos inscribirlo en el ámbito de la historia del tiempo presente. Consideramos que la obra es una contribución valiosa al estudio del gobierno de Allende y su posterior derrocamiento, como también del ámbito militar. La visión de esta parte de la historia chilena no desmerece en ningún momento la intención del autor: rescatar del olvido la memoria de aquellas voces que muchas veces no encuentran medios de expresión.

Núñez Seixas, Xosé M., Molina Aparicio, Fernando (eds), *Los heterodoxos de la patria. Biografías de nacionalistas atípicos en la España del siglo XX*. Granada, Comares Historia, 2011, 333 pp.

Por Marcela Isabel Lucci
(Universidad Autónoma de Barcelona)

Los heterodoxos de la patria constituye una aportación indispensable al estudio de la historia contemporánea española a partir de un análisis original, profundo y escrupuloso del concepto de identidad nacional. La publicación se compone de catorce trabajos individuales que recogen la mayoría de las contribuciones presentadas en el 16º Simposio del Instituto de Historia Social

Valentín de Foronda de la Universidad del País Vasco en julio de 2010, complementada con una breve reseña biográfica de cada uno de los autores.

Tres aspectos destacan en el contenido del libro. Por un lado, la claridad de objetivos con que ha sido concebido, hecho que permite comprender y asimilar su enfoque. En segundo término, permite reflexionar sobre la complejidad de la evolución de la idea de nación en la sociedad occidental contemporánea desde el punto de vista español. Este aspecto es enriquecedor porque continúa enlazando científicamente el devenir peninsular con la problemática europea contemporánea y alejándolo de concepciones franquistas que lo anquilosaban detrás de un equívoco y políticamente útil concepto de singularidad. La tercera virtud del texto es que estructura el análisis desde el género biográfico, pero sólo como punto de partida. Este planteamiento formal es remarcable porque amplía los espacios para la reflexión científica desde el plano individual hasta el colectivo, para convertirse en un recorrido por las diferentes problemáticas que atravesó la sociedad española en su pasado reciente.

El texto de Xosé M. Núñez Seixas y Fernando Molina Aparicio, "Identidad nacional, heterodoxia y biografía", está organizado en tres apartados que lo hacen funcional al libro y lo convierten en su introducción. En el primero se especifican los alcances etimológicos de las categorías que sustentarán los análisis de cada estudio específico, se establece el marco teórico y los objetivos del volumen. El segundo puede parecer sólo un repaso de la evolución de los estudios la idea de nación desde la década de 1960, pero se convierte en una reflexión sobre la condición subjetiva de la identidad nacional y la necesidad de trascender la noción del individuo como un "sujeto pasivo de la nacionalización". El tercero perfila los vectores de reflexión que se han tenido en cuenta, los recursos que aportarán al campo científico los estudios llevados a cabo y, en un ejercicio de honestidad académica, plantea los riesgos teóricos de efectuar análisis en un plano estrictamente individual. Es una pieza de rigor, profundidad y análisis científico de excepción.

"Joan Bardina, entre el carlismo y el catalanismo", de Jordi Canal, sigue documentalmente el derrotero del concepto de nación de Joan Bardina. A partir del análisis del pensamiento del político y escritor muestra los

cambios en el carlismo catalán. En el texto de Canal destaca la coherencia discursiva de la investigación, que se acentúa en los dos últimos tercios del trabajo. Esta característica está dada por el manejo de las fuentes, que el autor entrecruza, interroga y presenta con rigurosidad. Canal expone las entrañas metodológicas del historiador; sin embargo, esta característica formal jamás se interpone en los objetivos científicos del texto sino que está a su servicio y mantiene al sujeto histórico en el primer plano del análisis.

El texto de Ludger Mees, “De discípulo de Sabino a hagiógrafo de Franco: la mutación permanente de Manuel Aznar Zubigaray” es a la vez concreto y complejo. El autor entra en materia ya en el título calificando la mutación política profesional de Manuel Aznar desde 1912 hasta finales del franquismo y explicando esa particularidad en una oración sucinta del segundo párrafo. Sin embargo, la metamorfosis política de Aznar no queda sólo declamada: el arco de una ortodoxia a otra, de la nación vasca a la española del político de Etxalar, se evidencia en el trabajo de manera magistral, convirtiéndola en el hilo conductor de su análisis científico.

El texto de Mees destaca por la manera en que entronca la vida personal de Aznar con la vida política peninsular. Biografía, biografía política, contexto político español y contexto de la evolución del nacionalismo vasco están permanentemente integrados en un estudio bien planteado formalmente, claro y directo en sus afirmaciones teóricas y especialmente cuidadoso en el análisis de las fuentes documentales que sostienen el planteamiento general.

“Eduardo Aunós. Del catalanismo al nacionalcatolicismo”, de Alejandro Quiroga, es un ejemplo cabal de la necesidad de comprender el pasado para interpretar y entender el presente. La línea de tiempo es en este caso una herramienta que enriquece el análisis y permite trascender el corte temporal de la biografía política de Aunós y de su transfuguismo para ofrecer una manera de analizar la actualidad política española. Esta cualidad no distrae a Quiroga del objetivo de estudiar la personalidad de Eduardo Aunós, cosa que hace con una consistencia científica sólida: reconstruye el derrotero del político con seguridad, expone las influencias que confluyeron en su imaginario de manera consistente y define sin rodeos la causa de su actitud política. Estas características,

sumadas a un planteamiento formal sin fisuras, lo convierte en uno de los trabajos más sólidos del libro.

Antonio Rivera examina, con “Oscar Pérez Solís. Del internacionalismo comunista al fascismo español”, una heterodoxia política en la que se reconocen dos componentes permanentes: la diversidad de la nación española y las raíces católicas de su constitución. El autor logra probar en el trabajo su afirmación de que el análisis de la vida de Pérez Solís es un repaso por los derroteros políticos y sociales de la España del siglo XX. El texto está estructurado de manera sólida: relega los datos estrictamente biográficos a un pie de página que resulta conciso pese a su extensión, y concentra la intención del autor y la atención del lector en el análisis del pensamiento de Pérez Solís. La riqueza de la propuesta radica en la inteligencia de la reflexión de Rivera, que recorre documentalmente el fervor militante del político asturiano y sus reiteradas defecciones. Desde un temprano protagonismo en el PSOE hasta su adscripción a Falange, logra establecer los componentes internacionalistas y conservadores de la concepción nacional de Pérez Solís y establecer su aversión al liberalismo como componentes fundamentales de su migración ideológica.

El siguiente trabajo es “Francesc Macià: de militar español a independentista catalán”, de Josep M^a Roig i Rosich. La concepción del trabajo es sólida y además de la evolución del imaginario nacional del líder de Esquerra Republicana de Catalunya permite sobrevolar la problemática del catalanismo independentista de las primeras décadas del 1900. Formalmente, el trabajo está planteado de manera consistente: ubica al sujeto histórico, plantea los objetivos, desarrolla su tesis y expone la posición del autor.

La prosa, encendida, aparece consustanciada con la militancia cada vez más radical de Macià, es activa, parece moverse y refleja el contenido del texto. En un interesante juego dialéctico, Roig i Rosich propone que Macià pasó de una ortodoxia nacional a otra, tal vez porque concibe la heterodoxia con connotaciones éticas negativas. Sin embargo, el autor logra componer la deriva de Macià a partir del análisis de su viaje político hacia el catalanismo radical. El texto establece de manera concisa la evolución de su concepto de nación a partir de un proceso racional al que adhirió con honestidad política y

ética y por el que trabajó de manera explícita, siempre muy consciente de las repercusiones - positivas y negativas- que esta evolución tendría en su vida personal.

La contribución de Borja de Riquer, “Joan Estelrich: del activismo catalanista con Cambó a delegado en la UNESCO con Franco” supera la heterodoxia nacionalista del escritor y político mallorquín para convertirse en una lúcida contextualización de la España contemporánea, desde la crisis del '98 hasta 1960. Esta concepción teórica del texto le permite vincular la historia peninsular con la coyuntura europea del siglo XX al analizar la relación entre los intelectuales y la política española. A partir de un sutil análisis de fuentes, Riquer compone el derrotero de Estelrich en constante subordinación a la estela de Francesc Cambó. El verdadero acierto del autor es que logra desentrañar la estrategia de su biografiado y establecer que supeditó la propia trayectoria a otros proyectos políticos. Riquer demuestra y reconstruye esta conducta en un texto de gran fluidez académica y científica y la define como el condicionante del viaje ideológico de Estelrich y lo que marcaría la relación “empresarial” de su adscripción al franquismo, al que ofrecería una fidelidad pragmática que le devolviera influencia oficial a nivel nacional y reconocimiento a escala internacional.

“Comunismo, fascismo y galleguismo ‘imperial’: la deriva particular de Santiago Montero Díaz”, de Xosé M. Núñez Seixas sigue el tránsito del catedrático de El Ferrol por el comunismo, el galleguismo, el fascismo revolucionario, el antifranquismo y sus renovados contactos con sectores galleguistas. Igual que el trabajo de Riquer, el de Núñez Seixas lleva el discurso científico al campo de la historia europea, concepción que enriquece el estudio que se ha propuesto. La fuerza del texto está basada en una sólida concepción teórica y formal. El autor dirige el análisis de manera activa, proponiendo cuestiones, formulando preguntas y buscando la respuesta científica en un análisis de fuentes totalmente imbricado en el texto. Así, el derrotero del concepto de nación de Montero Díaz aparece con toda su complejidad y sus matices, con sus rupturas y sus retornos analizados con la fluidez necesaria para asimilar el peso de su contenido.

Arnau González Vilalta estudia la catalanidad de Ferran Valls i Taberner en “Ferran Valls i Taberner (1882-1942): El catalanismo es la

solución. ¿El catalanismo es pecado?” Dos elementos conforman la pertinencia del trabajo: la originalidad de la formulación de su enfoque y la coherencia formal del texto. Sobre la primera característica, la mentalidad de Ferran Valls se convierte en el verdadero objeto de estudio, sobrepasa al análisis del derrotero político y se centra en la cosmovisión como problema. De esta manera, la dualidad teórica del catalanismo, el ser percibido a un tiempo como solución y como “pecado”, se transforma de planteamiento en hilo conductor del análisis del tránsito de Valls hacia el españolismo, la segunda característica destacable del trabajo. Con una prosa un tanto lúdica pero que no pierde la lucidez, el autor construye un trabajo prolijo que desarrolla acabadamente la hipótesis principal: que un mismo ideario pueda servir de base para la construcción de una idea de nación que justifique la elección de dos caminos políticos diferentes.

El trabajo “Antonio Cubillo: de la oposición al franquismo al independentismo africanista canario”, de Miguel Ángel Cabrera Acosta y Zebensui López Trujillo es un análisis coherente, preciso y ajustado sobre un protagonista central de la historia canaria contemporánea. El estudio repasa las particularidades del nacionalismo canario desde la década de 1950 hasta finales de la del '60 a partir del viraje teórico y práctico del nacionalismo de Cubillo desde el antifranquismo hacia las luchas de liberación africanas. El trabajo tiene tres características destacables. La primera es su estructura formal, ya que cada párrafo está justificado con una idea expresada de manera clara. Las otras dos están relacionadas con el contenido, que no acaba en el análisis del activismo del político canario. Muy por el contrario, su contribución más importante es la de fijar explícitamente los elementos que conforman una construcción intelectual por un lado y la de establecer la importancia de la experiencia del exilio para tomar contacto con ideas y coyunturas diferentes de la propia, que enriquecen las vivencias del individuo permitiendo la incorporación de nuevos componentes en sus representaciones culturales. Estas dos puntualizaciones, pertinentes en el tema específico del artículo, trascienden el planteo puntual para enriquecer la reflexión global del libro.

José Antonio Pérez Pérez compendia en “Carlos Santamaría y la nebulosa transición de los vascos a la democracia” una cuidada biografía

política que permite reflexionar sobre la historia peninsular de los últimos veinte años de la dictadura franquista. El autor expone las vertientes ideológicas y filosóficas de Santamaría: el personalismo cristiano, la importancia de la lengua en su concepción de lo vasco, la conflictividad de sus contactos con el PNV y su capacidad para organizar las Conversaciones Católicas Internacionales de San Sebastián. El texto ahonda en la actividad intelectual española durante el franquismo y explica con una prosa muy cuidada y un corpus documental escogido el tiento y la discreción que caracterizaron el activismo de Santamaría y su heterodoxia intelectual. El derrotero político del matemático de San Sebastián permite reconstruir, por lo tanto, un aspecto de la búsqueda española de espacios y discursos desde los cuales resistir al franquismo y comenzar a esbozar proyectos democráticos.

“Labordeta y Gómez de las Rocas: la dispar heterodoxia del nacionalismo en Aragón”, de Alberto Sabio Alcutén no es tanto un ejercicio de biografía política de dos concepciones intelectuales heterodoxas cuanto un análisis de la heterodoxia que caracterizó al autonomismo aragonés durante los últimos años del franquismo y la transición. Las biografías de Labordeta y Gómez de las Rocas pasan a un segundo plano del trabajo, que se centra en las particularidades del devenir autonómico aragonés. Sabio Alcutén comprueba, por un lado, la importancia del discurso autonomista para permitir el reciclaje de los políticos del franquismo y su inserción en el proceso democrático. Por el otro, el derrotero cultural de la apertura democrática y las diferentes vertientes que concurrieron en la legitimación del nacionalismo aragonés.

El autor no presenta entonces la heterodoxia de un individuo sino dos concepciones de autonomía diferentes y compone un equilibrado trabajo que se integra, desde una perspectiva con reminiscencias a los estudios de Plutarco, al objetivo del libro.

El trabajo de Fernando Molina es otro de los puntos fuertes del libro. “Mario Onaindía, 1948-2003: la nación o la libertad” es un trabajo integral a pesar de su brevedad. Está bien planteado; la elección del marco teórico -que en las primeras páginas está integrado en el texto y que el autor va superando a medida que se centra en el análisis- es contundente y el tratamiento del corpus documental es de cuidada

calidad científica. A través del estudio de Molina es posible acceder a la manera en que se construye una cosmovisión y se conforma de manera progresiva una concepción particular de nación. El texto tiene una entidad que trasciende el proyecto conjunto del libro y le otorga espacios de reflexión desde los cuales proponer redefiniciones teóricas, lo que se constituye en la contribución más importante del trabajo.

El último texto del libro es “Pasqual Maragall, de la familia como patria”, de Ángel Duarte i Montserrat. El trabajo es homogéneo en su concepción y comporta un recorrido por la construcción del imaginario de nación del político catalanista. El análisis pone especial énfasis en el contexto familiar y en la solidez y dualidad de ese entorno al que presenta como el primer encuentro de Maragall con ejercicios de diversidad. La personalidad de su objeto de estudio aparece cercana al lector a partir de la estructura formal del discurso, de los vectores de análisis, de la elección del corpus documental y de la manera en que desarrolla las reflexiones teóricas. No obstante, esta aproximación logra la perspectiva suficiente para mostrar los ámbitos geográficos de la idea de nación de Maragall, la evolución desde los espacios y la cultura del entorno familiar a los de la ciudad y desde allí a los de la nación, hasta involucrar su dimensión europea para acabar de perfilar, que no de constreñir, su concepción heterodoxa de patria.

Los heterodoxos de la patria. Biografías de nacionalistas atípicos en la España del siglo XX es una propuesta homogénea y contundente. Los catorce incisos ordenan el trabajo desde el punto de vista temático y sistematizan la reflexión sobre la diversidad de la idea de nación a partir de casos específicos que ahondan en el análisis del pasado reciente español. El texto es científicamente preciso: las categorías están definidas taxativamente, las reflexiones y afirmaciones teóricas justificadas con fuentes que corroboran y acompañan lo que se ha expuesto. En este sentido, es destacable la profundidad de los abordajes, la coherencia temática lograda y el cuidado con el que se han formulado las interpretaciones críticas. Este texto es enriquecedor como antecedente para próximos estudios que ahonden en la vertiente propuesta y porque refuerza la importancia de los aspectos culturales en el devenir histórico, tanto a nivel individual cuanto colectivo.